

Sobre *El estado de la cuestión un ensayo performativo* (2015) de Helena Cabello y Ana Carceller: una lectura procesual de sus elementos constitutivos

On The State of the Art a performative essay (2015) by Helena Cabello and Ana Carceller: a procedural reading its constituents

**CONCEPCIÓN ELORZA IBÁÑEZ DE GAUNA*
& ZUHAR IRURETAGOIENA LABEAGA****

Artigo completo submetido a 29 de dezembro de 2015 e aprovado a 10 de janeiro de 2016.

*España, investigadora, profesora, artista. Doctora en Bellas Artes Facultad de Bellas Artes Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

AFLIAÇÃO: Universidad del País Vasco, Facultad de Bellas Artes, Departamento de Arte y Tecnología. Campus de Leioa, Barrio de Sarriena s/n. 48940. Leioa — Bizkaia, España. E-mail: mconcepcion.elorza@ehu.eus

**España, artista, investigadora, profesora. Máster Facultad de Bellas Artes, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Máster Universidad Pompeu Fabra (Barcelona), Diploma Estudios Avanzados, UPV/EHU.

AFLIAÇÃO: Universidad del País Vasco, Facultad de Bellas Artes, Departamento de Arte y Tecnología. Campus de Leioa, Barrio de Sarriena s/n. 48940. Leioa — Bizkaia, España. E-mail: zuhar.iruretagoiena@ehu.eus

Resumen: Este artículo se refiere al trabajo de Helena Cabello & Ana Carceller mostrado en la 56 Bienal de Venecia (2015). En él, según propuesta comisarial, las artistas se refieren a la figura de Salvador Dalí. El proyecto cristaliza en una instalación que comprende tanto un video como la presentación de ciertos elementos, citas y objetos simbólicos que estructuran la trama audiovisual. Así, aludiendo a la enigmática relación del artista con la misteriosa Amanda Lear, Cabello & Carceller despliegan múltiples referencias que remiten a la construcción identitaria y la capacidad política de lo *drag* como espacio para la realización de disidencias.

Palabras clave: Cabello-Carceller / 56 Bienal de Venecia (2015) / lo *drag* es político / disidencia / género / identidad.

Abstract: *This article refers to the work of Helena Cabello & Ana Carceller shown at the 56th Venice Biennale (2015). In it, according to the curatorial proposal, the artists refer to the figure of Salvador Dalí. The project crystallized in an installation that includes both a video and the presentation of certain items, quotes and symbolic objects that structure the audiovisual frame. Thus, referring to the enigmatic relationship of the artist with the mysterious Amanda Lear, Cabello & Carceller display multiple references that refer to the construction of identity and the political capacity of the drag as a space for the realization of dissent.*

Keywords: *Cabello-Carceller / 56th Venice Biennale (2015) / the drag is political / dissent / gender / identity.*

Introducción

Las artistas Helena Cabello y Ana Carceller alientan desde su trabajo, posicionamientos críticos desde los que tratan de contrarrestar la capacidad inmovilizada de los discursos con los que, desde las esferas de poder, se nos inculca la desconfianza en nuestras propias capacidades y se nos orienta hacia la inacción.

En este sentido, sus obras constantemente nos recuerdan que la realidad puede ser otra, al tiempo que nos hacen ver que es necesaria nuestra implicación activa para que dicha posibilidad se vea materializada.

Resulta significativo que ambas simultaneen su trabajo como artistas con la docencia universitaria; de este modo, se autodefinen como “académicas y artistas visuales” (Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museo, s/d). Asimismo, sus investigaciones se formalizan en infinidad de formatos, más allá de la producción de *objetos artísticos* y su exhibición, lo cual incluye una amplia actividad comisarial, así como la constante publicación de textos desde los que extienden y desarrollan las cuestiones fundamentales presentes en su obra (audio)visual.

De su producción de los últimos años, quisiéramos subrayar varios rasgos esenciales: la idea de performativización del género, en el sentido de las teorías de Judith Butler y Eve K. Sedgwick. La deconstrucción y reenumeración de imaginarios, siendo especialmente relevantes, en este sentido, sus revisiones de las tipologías surgidas de las estructuras cinematográficas. La idea de trabajo en proceso, que permite que sus desarrollos se fundamenten en periodos de investigación no acotados temporalmente y susceptibles de proporcionar resultados distintos a lo inicialmente previsto.

Y, por último, la idea de archivo, esto es, la cita y reelaboración, con proyección de futuro, de trabajos anteriores de otros y otras artistas y teóricas.

La mayor parte de estos aspectos distintivos se encuentran presentes en el trabajo que nos ocupa, llamado *El estado de la cuestión, un ensayo performativo*. En él todos y cada uno de estos elementos adquiere una dimensión determinada que contribuye a añadir nuevos matices a una trayectoria de investigación que se consolida en cada una de las nuevas experiencias que las artistas nos proponen.

Objeto de estudio

El Estado de la cuestión, un ensayo performativo forma parte de la muestra comisariada por Marti Manem para el pabellón español con ocasión de la bienal de Venecia y comparte espacio con propuestas de Pepo Salazar y Francesc Ruiz bajo el genérico título de *Los sujetos*. En ella se pretende abordar de un modo desinhibido y personal, la figura del artista español Salvador Dalí.

Enmarcada dentro de este proyecto colectivo, la propuesta de las artistas Cabello & Carceller se muestra como una instalación seccionada en dos habitaciones. En la primera de ellas se puede observar el audiovisual proyectado sobre la pared y acompañado por un dispositivo que alude al tablado, a la peana, al carácter representacional y teatral de la acción performativa que en ella se muestra. En la segunda habitación se muestran el conjunto de objetos que son parte tanto de los referentes que las artistas han abordado para la ejecución de la pieza, como del imaginario personal que las protagonistas van desplegando a lo largo del video. La muestra, dividida espacialmente entre estas dos habitaciones, crea constantes alusiones entre los referentes y piezas que se muestran en uno y otro espacio.

Centrándonos en la pieza Audiovisual, en el video de carácter performativo, pero con inminentes matices que aluden a la ficción como espacio representacional, hay ciertos aspectos destacables que inevitablemente apelan al espacio expositivo que lo alberga. El espacio del pabellón de España en la bienal se convierte en excusa y eje donde la acción performativa se despliega. El audiovisual resulta doblemente *site specific*; por un lado, porque la propuesta fue expresamente creada para ser expuesta allí, pero también porque la acción performativa ficcionada que en ella se muestra fue grabada allí mismo.

El espacio del pabellón español, pasa de ser un mero contenedor a formar parte del contenido de la propuesta de las artistas. La apuesta de las autoras por haber llevado a cabo la pieza en ese espacio y en el tiempo suspendido entre muestra y muestra, toma especial relevancia y pasa a ser significativa en la constitución de sentido del audiovisual, donde el contenedor se convierte en un objeto simbólico que permite apelar a la reflexión, a la crítica y al cuestionamiento de las actitudes que las democracias mantienen sobre identidades disidentes.



Figura 1 · Cabello Carceller, “El estado de la cuestión, un ensayo preformativo”, 2015. Vista de la instalación Sala Principal, pabellón español de la Bienal de Venecia. Fuente: *Cabello / Carceller* (2015a). Imagen reproducida con la autorización de las artistas.

Figura 2 · Cabello Carceller, “El estado de la cuestión, un ensayo preformativo”, 2015. Vista de la instalación, espacio dos, Pabellón Español de la Bienal de Venecia. *Cabello / Carceller* (2015a). Imagen reproducida con la autorización de las artistas.



Figura 3 · Cabello Carceller, "El estado de la cuestión, un ensayo preformativo", 2015. Video still. *Cabello / Carceller* (2015a). Imagen reproducida con la autorización de las artistas.

Figura 4 · Cabello Carceller, "El estado de la cuestión, un ensayo preformativo", 2015. Video still. *Cabello / Carceller* (2015a). Imagen reproducida con la autorización de las artistas.

El proyecto articula así una reflexión y una mirada crítica sobre los sujetos excluidos, y su papel en las democracias europeas que hoy más que nunca se muestran en declive. Democracias puestas en jaque, donde solo los sujetos en construcción y las identidades no nucleares son capaces de construirse desde un posicionamiento personal, y por lo tanto son capaces de producir un cuestionamiento de las macro políticas de las naciones, que perpetúan una y otra vez las prácticas de exclusión que operan en el seno estructural de las llamadas democracias.

El resultado audiovisual de la performance de ficción, se estructura en cinco actos en los cuales los distintos personajes van desplegando sus inquietudes y a su vez sus estrategias para afrontar dichas imposiciones estructurales. Ellas son los que entre acto y acto van desarrollando un espacio para la construcción y significación de los sujetos. Para ello en los distintos actos cada uno de ellos va mostrando objetos simbólicos relevantes para el personaje que dan título a cada uno de los actos. Objetos que, a modo de notas al pie, despliegan el poder de alusión y referencia a un pasado cercano, a una posición en lo personal y lo político. Objetos que aluden a situaciones personales como; el cuadro del mar bravo — que alude a la frontera y al viaje hacia un nuevo futuro, una flor de porcelana, el anillo con la inscripción “resiste”, o la foto en blanco y negro donde se muestra la imagen de tres personajes caminando con seguridad y certeza hacia “un futuro”.

Por otro lado, podemos encontrar fuertes guiños a la noción de espera y de latencia, a la que también se señala con el espacio escogido, el cual enfatiza su presencia en el audiovisual mostrando a los distintos personajes en un estado de tránsito, en espacio temporales suspendidos, donde se nos hace creer que están a la espera de una entrevista de trabajo o de un casting. Intersticio temporal donde, por otro lado, las identidades se van construyendo y desplegando hasta llegar al acto final en el cual, y con un guiño al musical, se mostrarán como un auténtico misterio. Así pues, lejos de un *stand by*, la espera se muestra como un espacio temporal donde lo significativo acontece, donde es posible establecer el encuentro entre sujeto y subjetividades, entre lo periférico y lo asumido. La espera se erige como el único lugar habitable en “estas blandas democracias avocadas a la melancolía” (como mencionan las propias autoras (*Cabello / Carceller*, 2015b).

La elección de los actores, como suele ser habitual en estas creadoras (actores *amateurs*) posibilita que la estrategia de interpretación se vaya desarrollando de un modo orgánico, consiguiendo así que la articulación entre los distintos actos que configuran la pieza audiovisual, produzcan un efecto de extrañamiento, en el sentido Brechtiano, un territorio ambiguo entre el salto temporal y la anacronía, permitiendo que los actores/ performers de la ficción encuentren una brecha desde donde poder integrar sus aportaciones y sus experiencias propias implementando el

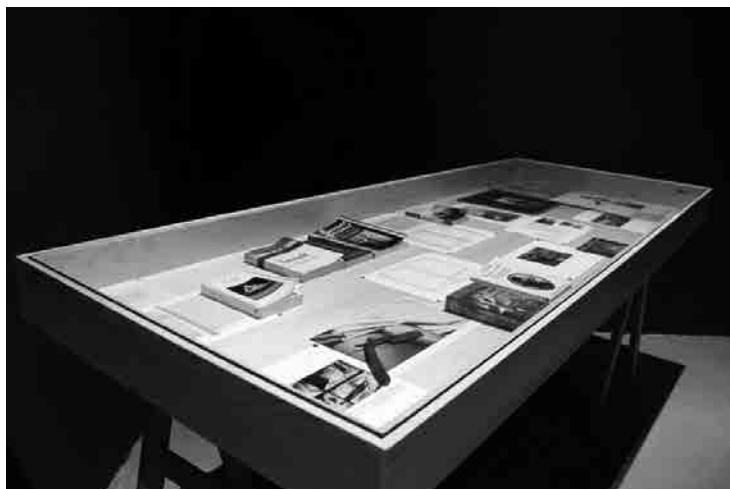


Figura 5 · Cabello Carceller, "El estado de la cuestión, un ensayo performativo", 2015. Video still. *Cabello / Carceller* (2015a). Imagen reproducida con la autorización de las artistas.

Figura 6 · Cabello Carceller, "El estado de la cuestión, un ensayo performativo", 2015. Video still. *Cabello / Carceller* (2015a). Imagen reproducida con la autorización de las artistas.

trabajo actoral y enriqueciendo el resultado final, estableciendo resonancias discursivas con lo real. Para ello, las artistas hacen uso del recurso de disociar la imagen y el sonido. Recurso formal que utilizan en diversas de sus propuestas y que además de convertirse en rasgo estilístico, les permite enfatizar la naturaleza no profesional de los actores, a la vez que se potencia la idea de ficción del acto performativo.

La segunda habitación se configura como un espacio más destinado a albergar el plano objetual del proyecto. En ella se muestran tanto los referentes de la propuesta, en formato de archivo, a través de dispositivos expositivos que crean reminiscencias al ámbito antropológico, y los objetos simbólicos que los personajes portan en el video. Así pues se construye un espacio que hace converger el pasado referencial y el detritus de la acción con el futuro proyectivo de sus articulaciones y resonancias, haciendo que las referencias sean proyectadas como flechas hacia el horizonte del futuro, y se establezcan como único modo para poder construir una relectura de la cuestión del sujeto desde los márgenes, desde las historia y las vivencias personales.

El resultado de la propuesta es tan contundente que consigue que los territorios de lo simbólico, lo ficticio y lo real friccionen entre sí, en un acto performativo donde la ficción se encuentra con su poder constructivo y se exploran los referentes del pasado cercano, erigiendo sobre ellos un nuevo tiempo capaz de agrietar el presente y postular una resolución de la historia reciente.

Conclusiones

El estado de la cuestión ofrece un recorrido ficcionalizado a través de las identidades de cuatro actores-actrices ejecutantes que han sido invitados a construir el ser que interpretan desde sus propios recorridos personales. De este modo presentan y representan al mismo tiempo el carácter al que dan cuerpo, asumiendo en un sentido situado el carácter performativo de la construcción identitaria y su visibilización.

Todos ellos hablan desde la consciencia de la importancia de la aceptación “de unos géneros siempre indefinidos y [a] la ruptura de las fronteras impuestas sobre ellos” (Cabello / Carceller, 2015c). Todos ellos terminan compartiendo reflexiones y vivencias expresando una consciencia política fundada en sus personales trayectorias vitales, que a su vez los aproximan y les permiten fortalecerse mutuamente.

Al mismo tiempo, las artistas se sirven del entrecruzamiento y la reapropiación de referencias a diferentes discursos, como las investigaciones surrealistas, concretadas, en este caso, específicamente, en la pieza *Un Perro Andaluz* —de autoría compartida Luis Buñuel/Salvador Dalí—, o las rupturas formales godardianas y sus equivalentes ideológicos, traídos a su obra por medio de la cita al baile que tiene lugar en el film *Banda Aparte*.

Referentes que, junto con el sustrato de pensamiento de Bao Ninh, Franz Kafka o Carla Lonzi —recuperados a veces por medio de la réplica en el interior

de la obra misma, nuevamente godardiana — enfatizan, multiplicándolo, el poder de sus propuestas. Todas las personas citadas, de diferentes modos, ponen de manifiesto la importancia y el valor de la diferencia.

Es este sentido en el que Cabello / Carceller retoman — en relación al hilo conductor curatorial — la figura de Salvador Dalí. Para ellas es un punto de partida del que rescatan determinados rasgos. En particular se interesan por los enigmas acerca de la sexualidad de este artista, y, vinculado a ellos, el momento específico de su relación con la artista Amanda Lear.

Así, se apropian de un tema musical de ésta última y con él construyen un momento de especial plenitud en el audiovisual. En él los / las protagonistas, desde el formato del musical, reivindican la ambigüedad y el misterio en torno a la sexualidad, consiguiendo una especial intensidad, un momento de energía compartida, de contagiosa potencialidad expansiva, que directamente alcanza a espectadores y espectadoras.

Por otro lado, de entre los diferentes objetos con los que nos involucran de manera directa, reconocemos — pues las artistas los vienen empleando desde tiempo atrás (Cabello & Carceller, 2005) — el valor que se concede a la pancarta, en la que se formalizan las “estéticas transitorias, aunque no por ello menos eficaces, de los momentos de cambio revolucionario” (Cabello / Carceller, 2015b) y la cualidad de *sujetos imprevistos* (Cabello / Carceller, 2015b) de las cuatro protagonistas.

De este modo, la pancarta recoge y sintetiza de un modo que no deja fisuras a la interpretación una de las ideas primordiales que atraviesa todo el audiovisual, la afirmación inequívoca de que “el *drag* es político”. Con ella las artistas subrayan el valor del espectáculo como espacio para la realización de las disidencias en la constitución de las subjetividades. Como lugar en el que travestirse supone probar y probarse nuevas identidades superando las lógicas limitadoras y coercitivas que se nos imponen desde los órdenes hegemónicos.

Referencias

- Cabello / Carceller (2015a) “Proyectos: El Estado de la Cuestión: un ensayo performativo” [Consult. 2015-12-00] Disponible en <http://cabellocarceller.info/cast/index.php?/proyectos/el-estado-de-la-cuestion/>
- Cabello / Carceller (2015c) “Info” [Consult. 2015-12-00] Disponible en <http://cabellocarceller.info/cast/index.php?/info/>
- Cabello / Carceller (2015b) [en línea] Facebook [Consult. 2015-12-00] Disponible en <https://www.facebook.com/CabelloCarceller?fref=ts>
- Cabello, Helena & Carceller, Ana (2005) “Historias no tan personales” In VV.AA. *Impasse 5: la década equívoca: el trasfondo del arte contemporáneo español en los 90*. pp. 303-18. Lleida: Centro de arte la Panera. ISBN: 9788489781573.
- Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museo (s/d) *Patrimonio y género: el patrimonio de Chile* [Consult. 2015-12-00] Disponible en http://patrimonioygenero.dibam.cl/651/articles-49720_archivo_01.pdf